

Señor Don Carlos Faust

B L A N E S

Mi querido amigo: Muchos días hace que no he sabido nada de Vd., ni creo que Vd. de mí. Verdaderamente no sé dónde vamos a ir a parar, con ese agobio en que se vive. Ni un momento de expansión, trabajando desde las 9 de la mañana a las 12 de la noche para sólo dar de comer farinetas a la familia. A medida que uno va resolviendo problemas de ingresos, con las mil cositas que lleva entre manos, los señores vendedores del mercado negro y del mercado blanco se le van llevando cuantos beneficios pudiera considerar extraordinarios o supernumerarios. Si en casa pudieramos pasar ahora con lo que gastábamos cuando yo estaba encarcelado, seríamos ricos, sencillamente ricos. Porque no sólo nos llegaría, sino que nos sobraría numerario; pero desde entonces acá la cosa ha empeorado de tal manera que todo se ha ido a rodar, y estábamos entonces como estamos ahora y ahora estamos como estábamos entonces. Sólo una cosa he de agradecer al Destino: la salud de todos, único beneficio realmente apreciable y, desde luego, apreciado.

Para contarle todo eso no valía la pena tomar la máquina. Tiene Vd. razón, pero esos desahogos nos mantienen firmes, y parece que después de soltarlos se queda uno mejor dispuesto para todo.

Le escribo también, sin embargo, para decirle o contarle otras cosas. Por ejemplo, que Raúl envenenará la primera partida de plantas de la Selva durante las próximas fiestas de Semana Santa, ya que tendrá libres unos cuantos días. Cuando yo regrese de Valencia se las remitiré ya listas.

Pienso salir para Valencia el miércoles de la semana que viene, día 17. Creo que tendré plaza en el autovía, naturalmente, pagando 50 pesetas de prima a los estraperelistas que dicen hacer cola en las taquillas. Voy con objeto de fijar el centro que mejor convendrá para el estudio detenido de la Sierra de Gúdar, en los límites de Valencia y Aragón. Y, por otra parte, para la recolección de plantas de Cavanilles, con motivo del homenaje que se le va a tributar. Marcho con Sierra, y allí se unirá a nosotros el amigo Borja, farmacéutico de Corbera d'Alcira, que ha descubierto allí cositas muy interesantes. El Mecenaz, por lo que a este viaje se refiere, es otro farmacéutico, el Sr. Gámir, que pondrá su auto y su compañía a nuestra disposición. Esto es muy de agradecer, porque con auto se hace más labor en un solo día que sin él en una semana. Pasaremos en Sagunto una semana, y visitaremos la famosa Sierra de Espadán. Voy allí muy ilusionado, no sólo por las plantas raras de la montaña, sino por sus alcornocales. Procuraré tomar datos para cuando sea llegada la ocasión de estudiar de manera definitiva los de la Selva.

Tengo que decirle también que el Centro Excursionista ha decidido aplazar la excursión a Blanes hasta el 5 de mayo. No sé qué incompatibilidades surgieron y acordaron lo indicado. Espero que no habrá inconveniente por su parte. -Ya les dije que era preciso llevarle la Euphorbia de Ifni, y parece que se hará así.

Le incluyo esa nota de las etiquetas. Dice Torra que mandó otra hace ya tiempo. Pero yo no la recibí y reclamé esa. Dígame qué prefiere, si girarle el dinero o que él le ponga una letra, como suele hacer con nosotros.



Se me olvidaba decirle que a la Sierra de Gúdar vamos a trabajar por cuenta del Consejo Superior de Investigaciones científicas, que ha llegado a un acuerdo con el Ayuntamiento de Barcelona por lo que se refiere al Instituto Botánico. Mediante ese acuerdo se podrá trabajar en común, las dos instituciones, y todo eso irá ganando el Instituto, que este año ya tiene un presupuesto razonable.

En este momento, y desde mucho antes de empezar esta carta, escrita a gran velocidad, como una mecanógrafa consumada, está lloviendo para todos. Para mi también, Sr. Faust, que planté buenas cepas en Playa de Aro, las mismas que se me murieron el año pasado de sequedad. Espero que no pase así hog año, y que tengamos agua para todo. Confío además que cuando visitemos el jardín el día 5 de mayo sea una admiración de todos, de los que lo verán por primera vez, entre los cuales se va a contar la señora Davit, y de los que lo hemos visitado ya muchas.

Espero saber buenas noticias tuyas, y confío que su salud sea excelente, como siempre. Saludos afectuosos

*Fuente*

Barcelona lo de abril de 1946

~~12.4~~